

bombones y chocolates después de haberse hartado a su estejo.

—Comparad la madre y los niños que están junto a mi lado con la madre y los niños del agua de colada!

SILVETTE DEL CAMPO.

Montevideo, Enero de 1908.

Notas de la quincena

A raíz de la última huelga general en la República Argentina, la policía de la Capital tuvo la habilidad de descubrir un complot leninista, torpemente fraguado y rápidamente ridiculizado. Es asombroso el número de confidentes que a raíz de cada tentativa de agitación general sienten a relucir en el campo de la habilidad de los Argentineros, de los cuales resultan víctimas, siempre algunos compañeros de los más activos. Este mal vendría no sólo remedio si se hiciera algo práctico en este sentido; el hecho de eliminar cuatro ó cinco de estos hombres, sería suficiente para que los delatores dejaran de existir, pudiéndose destruir esta plaga con un poco de astucia y un responsable alguna vez entre los ojos de la justicia. Es hora de que los amigos que miran en las filas enemigas, dejen de ser víctimas y apliquen un remedio eficaz a este mal que tiene en constante peligro sus libertades.

Resulta realmente simpático el movimiento huelguista de los apudados y sus aliados del Congreso argentino. Últimamente, con un motivo de los ataques que hasta ellos dirige la prensa por la inanimidad de votos a las sesiones ordinarias, tuvieron la feliz idea de amanzar el jornal y seguir de farrá sin concurrir a la librería de las leyes. Ahora, con motivo de la disolución del Presupuesto, fueron atacados por el Poder Ejecutivo a sesiones extraordinarias, pero como el calor es un buen consejero de la harganancia, resolvieron seguir a farrá y por lo tanto no trabajar. La prensa volvió al ataque y ellos se amanzaron con amanzar el jornal nuevamente, por lo que el gobierno resolvió evitar les el trabajo de discutir el presupuesto, poniendo en vigencia el del año anterior. Esto trajo por consecuencia el envío de los más laberios y unos cuantos grupos de los más píos. Los trabajadores deben mirar este hermoso ejemplo que les dan los señores del aterramiento y en las próximas elecciones ir a votar todos en masa y seguir así perpetuando la explotación descarada y desmedida de sus señores *padre de la patria*.

Cada vez que de la majada electora, puede ahí encontrar el collar que más le agrada.

Acaba de celebrarse en esta ciudad el Congreso Internacional de Estudiantes Americanos. Sus representantes, hijos de los de mamá, que desde que se levantan hasta que se acuestan, no hacen más que mamar el padre nuestro; vivieron a discusión y resolver infinidad de problemas de verdadera necesidad y actualidad. Entre otros la significación de las pausas americanas, el alambrado de la vela de sebo, la bondad de la sopa de ajo, el descubrimiento de la lusa, el socializamiento habido de los hijos de las sirvientas de sus casas y otras horribidades que nunca en evidencia, una vez más, el grado de charrismo en que se halla la mentalidad del elemento estudiantil americano. En esta jornada que-

dó ya resuelta la cuadratura del círculo y la navegación aérea.

Bravo por los talentos machichol!

MARCOS PROMET.

EL SOPLÓN (1)

(AGENTE DE PESQUISAS)

—¿Cómo te gasas la vida, hombre?

—Con la vida de los hombres.

—Sin duda eres mercenario, uno de esos degradados alienados por el odio de los pueblos porque vienes a librar de los diáspotas y traspasas con su acero el pecho de sus hermanos? ¡Pobre sayón, cuando te compondrás!

—No soy mercenario, y gano mi vida con la de mis semejantes.

—Serás un bandido entonces?

—Eres uno de esos famosos salvados que pagado a la sociedad mal por mal, hacen a veces ocasión de hacer algún bien.

—¿Dónde estás entonces tu conciencia, tus brazos, tu guardia! ¿En qué ocasión resacas el terror de tu conciencia? ¿Que tanto temen tus banderas?

—¿Cuál es el grito de muerte que espantaron los brazos los trópicos de tus banderas! ¿O es que te ven los trópicos viajeros en la cueva de los Apenninos ó de Sierra Nevada como una lametada de azútre ocupada de un volcán! Si es así, cuéntame las hazañas de los que capitaneas. O si eres atrevido coraric, nacido de la espuma del mar y de la del cielo, dime si sólo respetas tus cañones al fulgor de los rayos y a los impresiones de los anfibios; quédame en tu roja llana y los parajes en donde tu nave en sangrienta esola. ¡Bandido! Date prisa a vivir; cubras antes tu cara no permaneces mucho tiempo sobre los hombros.

—No soy bandido, y me gano la vida con la de mis semejantes.

—Serás un asesino? ¡Aprovecharás la vida que para seguir a tu codiciosa víctima, se ocultará bajo su capa, descarrilarás su puente para quitarle la vida! ¿Sabes preparar súltes venenos? Conoces los resortes que dejás en el corazón del hombre la brisa de la selva y la platera lusa, dolosos torcidos de sus víctimas! Asesino: si la sociedad te causa esta desesperación, es más culpable ella que tú.

—No soy asesino y me gano la vida con la de mis semejantes.

—¿Eres ladrón? Ladrón de oro ó ladrón de Pan? ¿Hasas por codicia, por miseria ó necesidad? Ladrón: eres un cobarde si para robar a la sociedad te sales de su ayuda; si es el hombre el que te echa en manos de la justicia, estás perdido irremisiblemente bandido.

—No soy ladrón y me gano la vida con la de mis semejantes.

—¿Eres un desfilado? Uno de esos hombres que pasan maldado, uno de esos fieros en cuyo camino deberían pensarse larvas y trampas, un mercenario pagado para que destruya en nombre del honor y cuyo horrible comisión es hacer brillar la punta de la espada. ¡Espadachín! eres demasiado vil para que ponga yo en vida a discreción de tu habilidad.

—No soy desfilado y me gano la vida con la de mis semejantes.

—¿Verdugo entonces? Cráneo lleno de sangre y bestialidad, instrumento que destruye la obra del tiempo y de los maldos, fiero apenas nacido de la tierra coraric; ¿tú has presionado alguna vez quién lo habes hecho quien podrá volverlo a hacer, quién tiene derecho a suprimirlo? No te pigan las re-

lajadas sociedades para que cortes el hilo que las hilas su saña. ¡Oh! a más espantos de las miliduras... ¡cortar cabezas, verdugo, sin exponer nunca la taya.

—¿Tampoco soy verdugo.

—¿Pues entonces qué eres?

—Soy agente de policía secreta.

—¿Aparta, aparta de mí fiero el que roba al hombre más que su sangre, más que su vida. Fiero el que hiere en la sombra un pequeño. Fiero que se oculta en todos paros, en el hogar de la familia y en las sacristías torcidas de la libertad. Fiero que te apoyas en el brazo del amigo a quien vas a delatar. Cada día causa ver al hombre un robado. Degradada criatura, en las calles todos buyen de tí; sólo te nombran en voz baja, sólo te comen por el dinero; los visitantes de tus semejantes te horrotra. Delata al pobre y a la madre, a los hermanos de tus hermanos al que no has visto nunca y a los impresados que te confundan sus secretos. Vicias el aire, coraric el agua, tenes la las del sol; la mujer que comparte tu lecho está infundida. Del universo de los muertos se alzan contra tí sus amonadas, los hijos reanegan de tu nombre. El pan que comes te abarata la garganta, hasta que la harganosa te delata en la sombra depones de haberse llamado de los siglos.

(De *El Liberal de Lima*).

(1) Recomendamos el presente artículo a los editores de la PAZ ARGENTINA.

Vida Revolucionaria

RUSIA

En la edición de un periódico sobre los sucesos en Rusia, el SEÑOR...

Nadie mejor que esos palafines pueden proclamar a la gran rebelión que se llamó F. Noychev. Nadie podrá haber tanto, en tanto, no hallan estos palafines apodados, que allá en el imperio moscovita luchan contra la tiranía clásica del zarismo, que a fuer de terror quiere seguir viviendo; nadie habla, porque el rugido de estos leones es capaz de hacer callar los gritos más formidables, porque estos héroes, estos revolucionarios, ya no hablan, ya no rugen, porque su lenguaje es el propio hermano del rayo y padre de la comedia.

Pero que han hecho estos alidades para que tanta admiración nos cause? Nada en libros blancos, plumas detestoso, no hablan, porque de uno modo lasinas sentas de que están preñados los corazones de todos los hijos de Sanz, harán surgir una gran revolución, pondrán en movimiento todos los elementos que agitado la sembrera, se levanta bajo el impulso, haciendo que una lluvia de fuego innado todo el Universo.

El telegrama con su locuocionismo nos dice todos los días, los obras que estos alidades hacen; ellos, que saben que las libertades no se conquista con peticiones a los verdugos del pueblo, se lanzan a la arena, call aquellos gladiadores coraricos, para hacer de la Rusia del zarismo despótica y libérrima la Tierra de Promisión de las libertades humanas.

Para eso, ellos han preparado el ataque colectivo a individual; las huelgas siempre están acompañadas por la acción terrorista; ellos destruyen la propiedad por medio de la explosión; incendian los palacios y los archivos; esos hombres van usados a la bomba de dinamita eliminadora de los personajes que representan al Estado.

Estos revolucionarios destruyen al síx.

quien correspondía, para que esos abusos se corrigieran, puesto que no es justo llevar á la comisaría á animales que á nadie molestan, mientras que los CHACAROS del señor Rodríguez, invaden las calles centrales de la villa.

No pueden esos animales entrar al saladero por el camino real que pasa por detrás de la Fortaleza.

Expusimos que se nos aliada, caso contrario, recomendaríamos al pueblo que no arme de letas de borrasca, y cuando pase el ganado en frente de sus casas, cortara la lengua á tope de cañerías.

La Junta y la Comisaría tienen la palabra.

Aclaración

Del miembro de la Sdad. Arte Uruguayo, señor Larrozo, habíamos recibido una carta para publicar en estas columnas, en la que trataba de sincerarse de su conducta ante el gremio de Desolladores, por haberse embarcado para Buenos Aires, en busca de personal para reemplazar á los huelguistas, informados posteriormente por un compañero que nos merece entera confianza, de como ocurrieron los hechos, y teniendo en cuenta que la carta aludida, de publicarse daría lugar á un debate totalmente personal, y considerando que esos asuntos de suma importancia deben ventilarse en el mismo seno de las sociedades, acordamos no publicar dicha carta y desistimos á su vez, creando contienda, no obstante de que el señor Larrozo jamás pudo traicionar á sus compañeros en la presente huelga, según manifestaciones hechas en la carta de referencia y ante nosotros personalmente.

Que conste así.

Actividad Obrera

Pisapiedreros y Graniteros—

Según el conflicto entre los obreros de esos gremios y los patronos de varias canteras. Estos declararon que los obreros podían volver al trabajo, pero los pisapiedreros no le llevaron el apoyo y nadie fue á trabajar.

Frustrados los patronos en sus múltiples propósitos, intentaron otra forma de obtener á los trabajadores, consistente en introducir en el seno de los huelguistas á individuos autistas de cervico, armados hasta los dientes.

El resultado de esta táctica, fue que días pasados uno de esos *Morinos*, después de proteger á los huelguistas, disparó varios tiros, ocasionando la consiguiente confusión y el arresto de varios obreros, que, para recibir su libertad, tuvieron que pagar la multa; lo curioso del caso es que estas hechas burocráticas se realizan á la vista y paciencia de la policía local.

Conocemos perfectamente la conciencia de los trabajadores de La Paz, y sabemos que no necesitan de nuestros consejos, no obstante nos permitimos indicarles que el mejor remedio de evitar la introducción de esos elementos entre los huelguistas, es hacerle un buen recibimiento armado de gruesas cañicas, ya que se le hace pagar la multa por ser víctimas de estratagemas perpetradas por los patronos; así mejor que esas multas se paguen por dar algunos tiros. Nada es de buena forma.

Además nos permitimos llamar la atención sobre esos abusos á todas las sociedades obreras de la República para que si esos casuales provocaciones se repiten,

sean colmadas á la altura que las circunstancias exijan.

La solidaridad que se demuestra con palabras sino con hechos; decimos eso porque nos parece vergonzoso que ante el conflicto provocado por los huelguistas de las canteras y defendido tan virilmente por los pisapiedreros, graniteros y peones, de uno de los organismos obreros más importantes de la República; la mayoría de las sociedades obreras de la Capital mire con indiferencia ó con una indiferencia digna bajo todos conceptos de canchales.

En huelga de los Desolladores

Triunfo de nuestra propaganda

La unión de los gremios de Cuchillos

UN MANIFIESTO AL GREMIO

GRAN ENTUSIASMO

UNA FRENDA AL S. HILICH

SOLIDARIDAD DE LOS DESOLLADORES DE LOS RIOS Y LA ARGENTINA

PRÓXIMO TRIUNFO

Tenemos la gran satisfacción de manifestar á nuestros lectores que la unión de los gremios de cuchillos es ya un hecho consumado, pese á la mala voluntad de algunos elementos ajenos que para evitar el triunfo, pusieron en juego argumentos tan ridículos como infantiles; el cambio de los gremios de cuchillos no es el triunfo completo de nuestra propaganda, puesto que nosotros presigamos la unión de todos los gremios de los saladeros, un distinción de categorías, pero el paso dado por los Desolladores, Charqueaderos, Duckanaderos y Despositadores, acusando sus esferos en un pozo de una misma cana, es el luminoso preludio de la unión de todos los trabajadores de los Establecimientos Saladeros, que se ha de efectuar en breve.

Lanzado profusamente en esta localidad un manifiesto firmado por varios Desolladores, cuyo contenido es un canto vibrante á las santas rebeliones populares, en él se demuestra que la sistema emancipadora sembrada en el gremio de desolladores, no cayó en terreno estéril; es por eso que no desentusiasmo en la lucha emprendida, por que sabemos que los pueblos aparentemente derrotados, cuando á un mes llega un rayo de luz, se yerguen, y sacudiendo su melancolía, cual león de la selva, se lanzan desmodadamente á la conquista de sus derechos así veces usurpados por la prepotencia capitalista.

Al señor Leopoldo Hilich, los huelguistas lo han llamado, y vale la pena de conocer esto por nuestros lectores.

Expusimos el mencionado señor á varios Desolladores de Buenos Aires, y en la víspera del día que debían partir, le remitimos al señor Hilich, un telegrama más ó menos concebido en estos términos:—*Martín llega personal.*

Don Leopoldo, todo contenta, y en son de gracias, mandó volver á un miembro de la Sociedad Arte Uruguayo, manifestándole que le llegaba gusto y que fueran á atajar la por la mañana del día siguiente, antes que los vapores de la carrera sacrasen al mozo; ya el *Mayordomo del Saladero Chico* estaba operando el personal que el telegrama mencionaba. Por consiguiente desobediencia los pasajeros, más inoportuna con un socio de la Sociedad Arte Uruguayo, que en tono de buena le confianza, el personal que usted espera, viene

en el otro vapor, quedando el contratado de una fumada de marca mayor.

La solidaridad de todos los Desolladores de los Rios y de la Argentina, es un hecho que merece un aplauso de todos los trabajadores, para á pesar de los numerosos contratiempos que los patronos tienen ocasionados en el litoral y en la Argentina, y de las grandes cantidades de dinero que están gastando para encontrar personal, los obreros de los parajes mencionados se niegan á traicionar la causa de sus hermanos de carne.

Algunos que figuran señalados para trabajar en el Saladero de Veloso, se presentaron á la Sociedad y abandonaron el trabajo inmediatamente; se cree que algunos otros seguirán su ejemplo, quedando en este último caso, algunos *marabinos*, que, una vez triunfada la huelga, no servirán ni para limpiar pedras.

El entusiasmo y entereza demostrada por los huelguistas, son presagios seguros del próximo triunfo, que ha de coronar los esfuerzos demorados por el gremio de Desolladores desde el primer día que se declaró en huelga; los patronos creyeron encontrar débiles mujercillas que se sonarían, sondero en masa, ante los primeros amagos de sus ansios, pero se equivocaron grandemente, pues á pesar de sus susos y susos días que los trabajadores llevan de huelga, nada ha floqueado, ni uno solo intentado traicionar la causa que sus dignos miembros vienen defendiendo.

Y esos notabilísimos representantes de la Oficina Nacional de Trabajo y los que en esta localidad quisieron estar fuera de consuegro, que vienen con la maldad á otro parte, los intereses de la clase obrera nada desgracia que ver con los gremios representantes de la burguesía.

Desengañense los obreros *Saladeros* y los *trabajadores* en general, los *incorruptos* diarios de la burguesía en los conflictos obreros, siempre fueron de resultado negativo para la clase proletaria; los hechos son mucho más elocuentes que todo lo que nosotros pudiéramos manifestar al respecto.

Según parece, los huelguistas, firmes en la huelga y hágan cosa osada de esos *desolladores* de dúmas hora, cuyos propósitos son más que dudosos.

Los patronos, por su parte, siguen firmemente la senda traidora por el insigne *desollador Veloso*, y mientras que este último se hace para él bien el caldo gordo, otros *saladeritas* corren peligro de arruinar sus industrias, pues es muy corriente que los peces morcados que como señores posaban en el Brasil y Europa, sean arrojados por los saladeritas *Rodríguez* y *Tobares*; lo repetimos, los trabajadores en esta emergencia no perdáis nada, puesto que si no trabajan con esos patronos, trabajarán con otros patronos que, si bien no pierden nada, tendría de parecer que algún día los vístrosos por nuestras calles aporreadas los cables, prueba de ello es que algunos no pueden ni pagar á sus obreros, cosa que uno no debiera despreciar á fin de que en caso de quiebra, no se quejen á la Lana de Valenciano.

Para terminar, recomendaré á todos los trabajadores, que si no de los gremios de cuchillos, que redoblen sus actividades y se erigieran en contra del enemigo común: el capitalismo; é impongan presente que la *destrucción* ó el triunfo de un gremio, repercuten en todos los demás y por lo tanto el triunfo de los obreros concierne, está el lado de los que osan de liberarse de las garras de la prepotencia capitalista y no de los que ignorancia y ceguera tratan de oprimirlas.